

Un Grano de Arena en una Playa Repleta: Educando al Futuro

¿Cada cuando se nos da la oportunidad de cambiar el futuro de nuestro país? ¿Qué tan frecuente nos ponemos en los zapatos de los demás para entender la situación de México a nivel nacional?

Durante el transcurso del semestre agosto-diciembre 2016, yo, junto con siete compañeros, decidimos trabajar en conjunto con la organización de TECHO. Ésta es una organización que busca erradicar la pobreza en los asentamientos irregulares de Latinoamérica y el Caribe. Para combatir el problema, la organización hace diferentes actividades como construir viviendas de emergencia y educar a los ciudadanos para que éstos sepan sobre negocios, derechos humanos, etc.

Empecé a hacer un cambio en mi país al unirme al Plan de Educación de la organización. Esta actividad constituye en reclutar voluntarios que estén dispuestos a enseñar temas académicos a los habitantes de comunidades. Yo, como voluntario, asisto a la comunidad de La Aliancita todos los sábados, en los cuales le explico a los niños desde preescolar hasta primaria avanzada como resolver problemas de matemáticas, comprensión de lectura, contabilidad de dinero, etc. El punto del programa es proporcionar educación a los pequeños, los cuales muchos no tienen acceso a la educación y de ésta manera tienen el derecho y la capacidad de estudiar.

Ésta es una increíble manera de crecer como persona, ya que con un simple acto como compartir tu conocimiento contribuyes al proceso de aprender de una gran cantidad de niños. Además sabes que aunque tu les ayudes, los mismos niños crecen y aprenden individualmente, lo cual asegura que mantendrán el conocimiento por el resto de sus vidas. Con esto sé que de esta manera estoy poniendo mi pequeño grano de arena de construir un futuro más prospero y exitoso al hacer algo que disfruto. Personalmente, pienso que el unirme a este programa me ha enseñado a buscar y encontrar la felicidad en las cosas simples. Y, esto es algo que me enseñaron los niños de la comunidad pues ellos contagian su entusiasmo y felicidad cada sábado contigo. Realmente no tiene precio el hecho de que gente tan joven te agradezca por el trabajo que voluntariamente estas haciendo y que te ganes su confianza, tanto como para que te cuenten sus problemas y tu les ayudes a superarlos y combatirlos. Al convivir tanto con los niños formas lazos de amistad y unión que parecen de familia tanto con los otros voluntarios como con los niños de la comunidad y sus familias.

El Plan de Educación es una increíble manera de impactar al futuro de manera positiva. Planeo seguir involucrado en este programa y llegar a ver el progreso de los niños con los que convivo. Me encantaría ver desarrollarse a cada uno de ellos y poder pensar que contribuí a que se conviertan en personas no solamente más sabias

pero también tolerantes, empáticas y socialmente responsables. Aunque tenga solamente un mes de voluntario en TECHO estoy orgulloso de todos los voluntarios que trabajan para construir un mejor futuro y de los mismos niños que voluntariamente buscan aprender y convertirse en mejores personas. Estoy seguro, que de esta manera, México será un mejor país en poco tiempo. Como dice el dicho “Si le das un pescado a un hombre comerá un día, pero si le enseñas a pescar comerá por el resto de sus vidas”. Enseñemos a los jóvenes del futuro a sobresalir por ellos mismos para que sus problemas no se repitan en vez de darles la solución en sus manos.